

BLOC DE NOTAS



El arte de esperar

Andrea Köhler escribe un precioso libro sobre el tiempo suspendido, los pensamientos, los sueños y los deseos

LUIS M. ALONSO

Hay libros oscuros y otros no lo suficientemente claros. El de la escritora y periodista alemana **Andrea Köhler** sobre el tiempo deja entrar la luz desde todos los ángulos, proyecta la infancia como una etapa de la vida impregnada de rituales diseñados para familiarizarnos con un cierto tipo de apatía. Observa la prerrogativa de los poderosos de mantener esperando a los demás, y al gobierno como el vestíbulo moderno por excelencia. O al mismo **Proust** y a **Kafka** atestiguando sobre el tiempo acelerado de una era; la sala de espera del médico como un limbo de temor e incertidumbre; el elogio de la lentitud por **Peter Handke**, y los personajes de cuento de hadas de **Blancanieves** y **La Bella Durmiente**, criaturas destinadas a esperar mientras en su interior se produce una dramática mudanza.

El **tiempo regalado** es uno de los libros más inteligentes y menos pretenciosos que he leído en los últimos tiempos por su facilidad para embridar el

pensamiento de manera útil, invitando a reflexionar al lector sobre una de las actividades más habituales del ser humano, esperar por esto, lo otro y lo de más allá, cuidando de no caer en el error de menospreciar la lentitud y el sosiego tan infrecuentes en los tiempos urgentes que corren.

Siempre estamos esperando, cuando no desesperamos, por cosas distintas: un amor imposible, una llamada telefónica, un nacimiento, la respuesta a una pregunta, el resultado de unos análisis, un autobús que no llega o un avión que se retrasa. Esperamos en los mostradores de las tiendas hasta que nos atienden, en las barras de los bares y en las ventanillas de la administración. No es difícil percatarse de que gran parte de nuestra vida no es más que una larga espera y que, en ocasiones, la expectativa es un momento emocionante, como dejó escrito **Kafka**. **Samuel Beckett** supo explicarlo mejor que nadie llevando la espera a la apoteosis del absurdo con **Godot**, en una encrucijada de la soledad, el sueño y la locura. Con la ayuda de grandes escritores y filósofos de todas las épocas, de **Homero** a **Dante**, o a **Goethe**, desde **Barthes** hasta **Nabokov**, de **Camus** a **Handke**, la autora de este precioso libro recurre al tiempo demorado de la escritura para conducir a los lectores hacia una dimensión que no siempre acertamos a ver pero en la que estamos inmersos perennemente.

Köhler pretende explicarnos a través de la literatura y de la observación que es necesario cultivar con delicadeza la espera, igual que aguardamos que la más feliz expectativa se cumpla como si se tratara de una recompensa por el tiempo regalado. Como ella misma dice, no pretende un estudio filosófico de la pausa, pero sí ahondar en la esperanza por la gratitud que pueden deparar las horas detenidas. Ese tiempo suspendido que nos aburre porque no nos dejamos llevar por pensamientos, sueños y deseos.

El ser humano es el animal en espera capaz de anticiparse a la muerte. La idea de esperar apareció en el siglo XVI, pero desde el romanticismo, las pisadas se dirigen por el camino más peligroso de la impaciencia y la irritación. Los que siguen esperando se inquietan cuando pasa un tiempo precioso y se embarcan en lo que la autora llama una recreación continua de la primitiva escena del abandono. Pero el instante feliz, como recuerda Köhler, presupone siempre aguardar. Nuestra transición física e intelectual se asocia los periodos de desarrollo. Vivimos en una división práctica entre sueño y realidad que sólo sirve para confortarnos en los tiempos de espera, escribe Köhler. Estupenda lectura.



El tiempo regalado

Andrea Köhler

Libros del Asteroide, 168 páginas, 14,95 euros